

1956



BETANIA

Biblioteca Pública Municipal

Por ELEUTERIO ABAD



EUANDO a distancia, después de no vivir en mi Patria Chica más que temporadas cortas, en tarde apacible del mes de mayo, se nos solicita por el Presidente de la Comisión de Fiestas para la espléndida Revista ilustrada **BETANIA**, programa de las Fiestas en honor de nuestra Excelsa Patrona Santa María Magdalena, unas cuartillas, que nos hace reconcentrar el espíritu y pensar en el pueblo que se ha nacido y transcurrido en él sus años del 10 al 33, dedicando a su engrandecimiento, parte muy importante de las facultades anímicas, actividad y relaciones de todo orden, colegios, universidad, academias y política, repasando lo hecho por ella —que siempre nos parece poco— ya que el progreso tanto reclama.

Carente de toda autoridad para ordenar, pero con libertad de proponer; consciente de la cultura y mejor voluntad de las autoridades que rigen el digno Municipio de Novelda, permítasenos sugerir a la Muy Ilustre Corporación Municipal la creación de una Biblioteca Pública, para que pueblo tan progresivo, comercial, industrial y agrícola, con centros de estudio como tal vez ningún pueblo de su categoría, ya que aparte de dos soberbios grupos escolares, existen tres colegios de religiosos, uno de niños y otro de niñas, con cursos de bachillerato, al que concurren también niños de los pueblos vecinos, y un tercero, para párvulos, con espléndido jardín.

Es de recordar, en el orden de la enseñanza, el gran Colegio que creó en nuestra Ciudad, el insigne hijo predilecto de Novelda, el orador sagrado más notable que tuvo España en el siglo XIX, el padre D. Luis Calpena, en el que se preparaba, a más de la primera y segunda enseñanza, las facultades de Letras y Ciencias, y tuvo alumnos internos de varias provincias de España, entre las que recordamos Madrid y Murcia.

La organización de la Ciudad de Novelda es la de una capital, con plano aprobado hace años, con agua a presión en los hogares, en su gran mayoría en edificios de tres plantas; glorieta y Plaza de España, con jardines no mejores en otras poblaciones, paseos, baños de agua similares a las del mar y calles perfectamente alineadas con aceras bien pavimentadas y todo el pueblo y su huerta sobre una superficie plana.

Pueblo de unos 12.000 habitantes, tiene un

Casino de maravilla, con edificio en el centro de precioso jardín de una hectárea de extensión y verja espléndida en sus dos fachadas, de 50 metros a la calle de José Antonio y 150 a la de Pedro García.

Cuenta Novelda con dos teatros, el Jorge Juan y el María Guerrero, en los que actúan cuantas compañías pasan por Alicante, y tiene, además, tres cines, el Barceló (elegante y hermoso), el Principal Cinema (amplio y confortable), más un tercero de verano.

Y como colofón, para distracciones, tiene un Parque de Deportes y Club Noveldense, en que aparte del gran Estadio para fútbol con marquesina amplísima que cubre los palcos y asientos numerados y el resto del parque, dividido por



setos, con campos de tenis, baloncesto y frontón, y edificios para cuantas necesidades requiere el deporte.

En orden a la caridad, sostiene un Asilo, servido por las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, con espléndidas y soleadas salas, hermosa huerta y lindísima capilla.

La iglesia parroquial es hermosa y bien decorada; esbeltísima su torre-campanario, levantada sobre los cimientos de la anterior, en ruinas, a principios de siglo.

Y como demostración del desprendimiento y amor a su Patrona, nuestro pueblo, hace pocos años, en el monte de la Mola, repoblado con motivo de la Fiesta del Arbol desde el año 1913, donde tenía su modesta mansión, se construyó una iglesia, más bien que ermita, estilo Gaudí, autor de la Sagrada Familia, de Barcelona, de cuyo proyecto fué autor un hijo de Novelda, D. José Sala Sala, Ingeniero Textil fallecido pocos años ha, que bien merecido tiene, el que se coloque una

lápida en el frontispicio, en su memoria, ya que no sólo hizo el proyecto gratuitamente, sino que no faltaba su visita diaria, porque la novedad del proyecto, precisaba constantemente de su dirección.

Muy cerca de la Ermita que acabamos de nombrar, en la misma meseta y pequeña planicie, existe un Castillo árabe llamado de «Luna», declarado Monumento Nacional por ser el único triangular en Europa y ser maravillosas las afiladas aristas de sillería bien labrada y a cuya meseta conduce camino vecinal bien cuidado que atraviesa en sus cuatro kilómetros hasta la cumbre, su preciosa y riquísima huerta.

En el orden económico, tiene Novelda una Caja de Ahorros tan importante, que lleva creadas siete sucursales en pueblos circundantes, aparte de contar sucursales de los Bancos Español de Crédito y el Central.

También, y por ser su Sede la Caja de Ahorros, tiene en vigor una Mutualidad Aseguradora de Accidentes del Trabajo en la Agricultura, con bases distintas a las de la Ley, ya que aquéllas se fundamentan en la extensión y clase de cultivo o en el número de trabajadores, y ésta tan solo en el líquido imponible de las fincas aseguradas, lo que supone una Hermandad en la que con arreglo a la capitalización de los asociados declarada por el Catastro, contribuyen a la desgracia ocurrida a cualquiera de sus componentes, que al año poco o nada han de pagar. Abarca esta Mutualidad los partidos judiciales de Novelda, Elche y Monóvar.

Y algo que resalta en su adelanto y progreso en la cuestión social, es que antes de iniciarse las Leyes de protección obrera en el año 1913 por don Eduardo Dato, Novelda tenía funcionando, sólo para la localidad, una importante Sociedad de Socorros Mutuos titulada «La Protectora», con socios protectores y afiliados obreros para el Seguro de Enfermedad y Paro.

Dirán los lectores, ¿pero cómo titula este artículo «Biblioteca Pública Municipal» y no hace más que el panegírico de su pueblo?

La razón es obvia. Lo dicho anteriormente, tiene su razón de ser, porque Novelda no es pueblo como la mayoría de ellos, que por falta de escuelas y centros de enseñanza, la cultura no está tan difundida. Novelda es un pueblo culto, trabajador y ahorrativo; su gente, por el gran comercio de exportación de sus frutos agrícolas y su importante industria, ha viajado por el mundo entero y siente las ansias del saber, y nada tan necesario como la lectura de libros seleccionados que den conocimiento de los adelantos de otros países, necesidades que se pueden atender con nuestros productos y los que ellos producen y nos sean necesarios.

Aprovecho gustoso la ocasión que se me brinda de hacer público, por si lo consideran aceptable los señores municipales, lo siguiente:

Los bajos del Ayuntamiento en la llamada Lonja, local de las mismas dimensiones que el salón de sesiones, lo considero muy apto para instalar la Biblioteca Pública Municipal, por su magnífica situación al mediodía y céntrica, lo que sería aliciente para que nuestros paisanos pudieran visitarla en horas de asueto y completar su formación espiritual, ya que es pueblo que supo y pudo acabar con el analfabetismo en su término municipal.

Para todo esto no pido al Ayuntamiento gasto alguno, ya que el acondicionamiento del salón y cierre de los arcos correrían de mi cuenta, y sólo si rogaría al Excmo. Ayuntamiento que formulase la solicitud al Ministerio de Educación Nacional para recoger el concurso y ayuda generosa que presta el Estado a estas instituciones, y sólo sea cuenta del Ayuntamiento el pago del cargo de bibliotecario, de acuerdo con el Patronato que deberá crearse, ya que personas cultas y dignísimas tiene Novelda en gran cantidad.

AL VATE I D O

Por JOSÉ CREMADES

*No tenemos hogaño la estrofa cancionera
del hombre bueno y justo que la lira pulsó,*

*No tenemos contacto con la musa cimera
de aquel poeta nuestro que de alguna manera,
queriendo deleitarse, con su pluma sincera
a tantos noveldenses con su pluma sirvió.*

*La Parca que no sabe de afectos ni alegría
y que cifra su empeño tan solo en el dolor,
escogió un día triste de este pasado enero
para llevarse, alerta, el cierto reverbero
del estro noveldense que mil veces cantó.*

Ya no tiene BETANIA su poeta de siempre.

Ya no tiene Novelda un ciudadano más.

*Pero la Magdalena, gloriosa penitente,
tiene, en el cielo, suyo, seguro y transparente,
un espíritu recto postrado ante su faz.*

Novelda y julio 1956